



Capítulo 920

La Caída del Fénix

¿Qué? ¿La discípula de la Maestra de Secta amenazó con dejar de preparar píldoras para la secta si no le hacemos un descuento a su amiga? La gerente de la Tienda de Alquimia dudó un momento, tras escuchar las palabras del Anciano, quien estaba a punto de llorar al llegar.

"¿Podrías hacer algo al respecto, Anciano Bei? ¡Si la Discípula Wang deja de preparar píldoras, la Maestra de Secta nos matará!"

"Tranquilos, es solo un descuento. Podemos considerar a la discípula Wang como la compradora, no como su amigo", dijo el anciano Bei.

Algún tiempo después, el anciano Bei fue a saludar a Wang Xiuying y Yuan.

Hola, discípula Wang y su amigo. He escuchado la situación. Es solo un descuento, no hay necesidad de medidas tan drásticas. ¿Qué os parece un 75% de descuento? Además, no hay que pagar la tarifa de visita, así que el total será de 250.000 piedras espirituales —les dijo el anciano Bei.

"¿Qué te parece? Si no es suficiente, puedo pedirles que lo bajen un poco más". Wang Xiuying se giró para preguntarle a Yuan, lo que provocó una sonrisa agriada en el rostro del Anciano.

"250.000 piedras espirituales, ¿eh? ¿Aceptas tesoros como pago? Ahora mismo ando corto de piedras espirituales", le preguntó Yuan.

—Por supuesto. Aceptamos todo tipo de tesoros, pero recomendamos los que más benefician a nuestra secta, como hierbas y medicinas.

"Suena bien."

"Por favor, sígueme hasta el mostrador."

Yuan y Wang Xiuying procedieron a seguir al anciano Bei hasta el mostrador.

"Muéstrame lo que tienes", le dijo el anciano Bei a Yuan después.



Yuan comenzó a deshacerse de inmediato de. Por supuesto, la mayoría pertenecían a la Familia Gu, de los Cielos Inferiores, ya que aún no había quitado los Sellos del Destino de los demás tesoros.

"Son muchísimos tesoros...", dijo el Anciano Bei. Claramente no esperaba tal cantidad de tesoros de Yuan, y la mayoría parecían ser de nivel Celestial o superior.

El Elder Bei también pidió a alguien que pudiera evaluar estos tesoros.

Tiempo después, el Anciano Bei escogió tres tesoros de los veinticuatro y dijo: «Te venderé el Caldero Inoxidable por estos tres tesoros. El total de estos tesoros se venderá por unas 275.000 piedras espirituales, así que te devolveremos 25.000 piedras espirituales. ¿Qué te parece?».

Yuan reflexionó un momento antes de hablar con voz tranquila: "Ya que tienes un experto, también dejaré que mi experto decida. Feng Feng, ¿qué opinas?"

Al momento siguiente, Feng Yuxiang apareció junto a él, sorprendiendo a todos los que estaban allí.

Ella ignoró sus miradas y miró los tres tesoros y dijo: "Puedo obtener fácilmente 500.000 piedras espirituales de estos tres tesoros".

"Di-Disculpe, ¿quién es usted?" El examinador de la Tienda de Alquimia preguntó por los antecedentes de Feng Yuxiang, lo cual era muy normal en este tipo de situaciones donde las calificaciones son importantes.

Puede que no me conozcas, pero era dueña de una de las mejores tiendas de los Cielos Inferiores. Dicho esto, hace 15.000 años, dirigí una tienda llamada "La Caída del Fénix" en el Cielo Espiritual. ¿Has oído hablar de ella? —preguntó Feng Yuxiang.

El examinador reflexionó con el ceño fruncido.

«¿La Caída del Fénix...? ¿Por qué me suena tan familiar?», se preguntó el anciano Bei.

Tras unos instantes de silencio, el examinador de la Tienda de Alquimia comprendió de repente y exclamó con voz de asombro: "¡La Caída del Fénix! ¡Ya lo recuerdo! ¡Existe una leyenda sobre una tienda con ese nombre! Según la leyenda, era una tienda



inmensamente popular que vendía todo tipo de tesoros, que solo se podían encontrar en el Tercer Cielo y superiores, ¡y todos se vendían en el Cielo Espiritual!"

"Además, el dueño de esta tienda era un misterio, pero los rumores decían que era una mujer con una belleza que eclipsaba a todos los tesoros de la tienda".

"Sin embargo, la tienda sólo funcionó durante cien años, antes de desaparecer repentinamente".

"¿Me estás diciendo que eres la dueña de esa legendaria 'La Caída del Fénix'?"

El examinador le preguntó a Feng Yuxiang.

Aunque su belleza definitivamente estaba a la altura de la leyenda, a menos que tuviera una prueba concreta de que era la dueña, no importaría, incluso si fuera la mujer más hermosa de los Nueve Cielos.

"Por supuesto. Aquí está mi certificado y licencia. Caducó hace 15.000 años, pero prueba que el 'La Caída del Fénix' existió y que yo era su dueña". Feng Yuxiang tomó un papel y se lo mostró al examinador, quien empezó a temblar al verlo.

Luego, el examinador recuperó su propia certificación y licencia para comparar.

—¡E-es real! ¡Es auténtica! —exclamó el examinador con voz atónita.

"¿Hablas en serio?" El anciano Bei tragó saliva con nerviosismo.

¿Por qué aparecería ahora una figura legendaria de hace 15.000 años? ¿De dónde salió?

—Disculpe por dudar de usted, Mayor. Es un honor conocerla. —El examinador le hizo una reverencia tras devolverle su certificado.

Feng Yuxiang asintió con la cabeza en silencio.

"De todos modos, si la mayor afirma que los tesoros valen 500.000 piedras espirituales, no discutiré", le dijo el examinador al anciano Bei.

"¿De verdad?" El anciano Bei asintió.



Se giró para mirar a Yuan y dijo: "Puedo darte 225.000 piedras espirituales y el Caldero Inoxidable por estos tres tesoros, o podemos darte medicina en su lugar".

"El séptimo, octavo y noveno piso contienen medicinas, desde hierbas hasta píldoras de nivel 5. ¿Qué dices?"

Yuan reflexionó: «Medicina, ¿eh? Esta es una buena oportunidad para abastecerme de medicinas para mi cuerpo. Aunque Feng Feng prometió apoyarme, no puedo depender de ella para todo».

"Primero, veamos qué tipo de medicinas hay disponibles", dijo Yuan un momento después.

"Muy bien. Prepararé las piedras espirituales por si decides llevarte el dinero. En cuanto al Caldero Inoxidable, puedes llevártelo ahora", dijo el Anciano Bei.